

**MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LEÓN, *Estado de Sitio.*
(Primavera 2020) Pigmalión Ex Libris, 2020, editorial, 96 páginas**

Ana M. González Ramos
Universidad Pablo de Olavide

El libro “Estado de Sitio. (Primavera 2020)” de María Antonia García de León recurre a la biografía individual y compartida para adentrarnos en las experiencias vividas durante la pandemia que ha tenido lugar en la frontera del 2019-2020 y que aún arrastramos.

Es una situación novedosa para la sociedad porque ha obligado a las personas a permanecer en casa, confinadas y privadas de contactos con otras personas, particularmente, con las personas queridas. La muerte estaba en nuestros talones, la amenaza de que podría acabar con toda una generación de personas mayores, vulnerables, y el temor de que los jóvenes se convirtieran en una amenaza para los primeros. Las actividades más importantes y las que tienen otro tipo de importancia se realizaban a través de dispositivos electrónicos, minimizando la salida a la calle, protegiéndonos de la distancia social precisamente esa que nos hace humanos. En fin, una época en extremo extraña.

El manuscrito de María Antonia García de León viene a llenar el tiempo con sentimientos. Sus palabras emanan honestidad y soledad, pero también elementos de redescubrimiento y de interiorización provocado por el viaje intimista. Se hace acompañar además de tantas otras personas igualmente recluidas por otras razones, motivos políticos, ideológicos, sociales, a lo largo del tiempo. Es especialmente memorable la pieza “Ayer fue 15 de marzo”, un primer acercamiento hacia esta idea que irá cultivando, regando y haciendo crecer, a lo largo del libro, que asemeja a la escritora con los héroes y heroínas del pasado.

No todo lo que nos pasa, incluso en las circunstancias más lamentables, es negativo... Así queda claro en este libro de tono preocupado, pero maravillosamente entretendido por factores positivos.

Y, de pronto, el día veinticuatro del cautiverio surge la felicidad. “¿Por qué estoy tan alegre hoy...? (pág. 33)” dice la autora. Y es que la muerte no es sin la vida, ni la tristeza y el desamparo no puede ser sin llevar a su lado la alegría y el contento. Un sentimiento espontáneo que aparece sin motivo, seguramente porque necesitamos de ello para sobrevivir las adversidades, tanto como para insuflar de energía a la felicidad. La naturaleza ha hecho su efecto, ha entrado de lleno en nuestras vidas, animales paseando por las vidas ence-

rradas de los seres humanos, como si visitaran el zoológico tanto tiempo diseñado por el hombre para apartarse de la naturaleza. Aves, mamíferos, plantas, vegetación adueñándose del espacio no habitado por los depredadores humanos. ¡Cómo no alegrarse! La vida continua y estamos seguras de ello.

La soledad se convierte poco en poco en una condición de soportabilidad del sí misma, una taza del bodegón, el acto ensimismado de ver crecer la luna, o el mecerse de las hojas de un árbol próximo. Los encuentros virtuales son continuos para llenar el vacío de los hábitos cotidianos. En la vida renace incluso de la falta de libertad. A pesar de todos nuestros sentimientos contra la coerción del estado, la pérdida de libertad, el justificado enfado y la tristeza de este momento, la alegría renace en cualquier resquicio de la vida, el descubrimiento de nuevos placeres se retuerce como una semilla en crecimiento.

La adaptabilidad del ser humano tiene esa magia. La lectora percibe su evolución, sus trucos para resistir la falta de aire, la sensación de ahogo que ofrece la subsistencia no envuelta en tareas cotidianas. Al menos yo, como lectora, he recorrido los sentimientos más amargos hasta los más consensualistas y de reconciliación con una misma.

Y, finalmente, está el pegamento de las personas amigas que han permitido aliviar la carga de las personas. Las personas amigas que han llegado para compartir un momento y que, en el caso de la obra de María Antonia García de León que nos ocupa, han querido también participar en su libro. Así, “Estado de Sitio. (Primavera 2020)” además de ser un libro bibliográfico e intimista, se teje a partir de un trabajo colectivo final, elaborado por los pensamientos cruzados de las personas amigas que han transitado en las horas confinadas de la autora. Con ellas ha creado actividades culturales, ha alimentado los lazos de sociabilidad y ha agitado las emociones de la lectora fiel. A partir de este artificio literario, María Antonia García de León nos permite conocer otras vidas y otras situaciones; sin aferrarse a los relatos sensacionalistas, al modo de un tabloide, las coautoras de María Antonia García de León aportan nuevas pinceladas, a veces, incluso más tristes que los momentos descritos en la primera parte.

Estado de Sitio (Primavera 2020) está publicado por la editorial Pigmalión, colección Ex Libris, en el año ya marcado en todos los calendarios del siglo veinte, de dos mil veinte.